

# **LAS MUJERES ZAPOTECAS EN LA RESISTENCIA ANTE EL RACISMO HISTÓRICO Y LA DISCRIMINACIÓN DE LOS NATIVOS TAPATÍOS. INMIGRACIÓN ZAPOTECA DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC EN EL ÁREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA.**

Fabiola Sevilla Hernández

21 de junio de 2023

## *I. La migración interna y sus fronteras imaginarias entre etnicidades y racimos*

En México, el fenómeno de las migraciones se ha presentado en diferentes contextos históricos, mismos que se han caracterizado por fases de aumento, disminución y redireccionamiento en los flujos migratorios. Recientemente se ha discutido con mayor frecuencia sobre los impactos políticos, sociales, económicos e identitarios que conlleva la migración internacional. Aunque, en la actualidad las migraciones internas han sido uno de los temas poco estudiados<sup>1</sup>, existe no sólo la necesidad de conocer la movilidad territorial de la población al interior de México, sino también observar los procesos de migración y las confrontaciones entre las etnicidades, que se hacen presentes en contextos urbanos.<sup>2</sup>

Las grandes ciudades y capitales son el escenario principal de las migraciones internas a nivel global, ya que los flujos migratorios de población indígena a las megaciudades se presentan conjuntamente al progreso acelerado de urbanización, lo que ha transformado las estructuras urbanas y regionales.<sup>3</sup> A mediados del siglo XX, la población indígena ha sido

---

<sup>1</sup> Rodolfo Cruz Piñero, Acosta Félix (coords), *Migración interna en México. Tendencias recientes en la movilidad interestatal*. Tijuana: Colegio de la Frontera Sur, A.C., 2015, p. 9.

<sup>2</sup> Daniel Gutiérrez Martínez, Balslev Clausen Helene, *Revisitando el concepto de etnicidad: Miradas cruzadas en torno a la diversidad*, México: Siglo XXI: El Colegio Mexiquense: El Colegio de Sonora, 2008, p. 13. “La etnicidad hace referencia fundamentalmente a dos aspectos: el querer pertenecer a un grupo y colectividad, sea de manera física, simbólica o espiritual; y a la existencia en el planeta de una serie de grupos organizados, ordenados, conglomerados en grupos dominantes de poder. (...) Así como los grupos de pertenencia que existen o emergen reivindicando su particularidad frente a un mundo que se pretende global. (...) Es un asunto de larga datación”.

<sup>3</sup> La migración interna se ha complejizado debido a que se manifiesta en los niveles: global, regional y local.

parte de la migración rural-urbana, donde estos grupos parten de su lugar de origen con fines de inserción en el mercado laboral formal e informal,<sup>4</sup> atraídos por grandes urbes como la Ciudad de México y su área conurbada, así como otras de menores proporciones y rápido crecimiento como Guadalajara, Monterrey, Tijuana, Ciudad Juárez, Culiacán, Acapulco y Mérida. De igual forma, migran a ciudades medianas como Tehuacán, Cancún, Chetumal, Matamoros, Coatzacoalcos, Ensenada, La Paz y Puerto Vallarta; por último, algunas ciudades pequeñas como San Cristóbal de las Casas, Juchitán y Tuxtepec también muestran esta tendencia.<sup>5</sup>

Las estrategias de inserción urbana nos permiten entender cómo los grupos migratorios se reconfiguran socialmente en diferentes lugares, a través de las prácticas sociales y de género; asimismo, qué usos implementan los actores, qué estrategias de inserción urbana utilizan para darle sentido de pertenencia a su convivencia interna.

De acuerdo con el INEGI, en 2020, 15.7 millones de mexicanos se consideraban indígenas (auto adscripción) y 11.1 millones de ellos habitaban hogares territorialmente identificados. El total de población mexicana es de 112.5 millones de habitantes, donde el 12% de la población es indígena. En el país existen 2 mil 440 municipios; de estos, en 871 han habitado históricamente algunos pueblos originarios, y donde aún se mantiene fuertemente esta presencia indígena.<sup>6</sup>

Los procesos de desarraigo e inserción de población indígena en las metrópolis<sup>7</sup> son disímiles, ya que influye el lugar de origen y el destino de los grupos étnicos; por lo tanto, las estrategias de inserción de los indígenas urbanos en relación a las prácticas culturales, sociales y económicas se desarrollan de forma particular y con algunas similitudes en los procesos culturales derivados del sentido de pertenencia a una etnia en particular.

En relación a la población indígena originaria de Jalisco, se identifican por el momento dos grupos étnicos que son los wixárika, que viven en la región norte y los nahuas, que

---

<sup>4</sup> Carlos Zolla y Emiliano Zolla Márquez. *Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2004 p. 27.

<sup>5</sup> Esta clasificación de ciudades grandes, medias y chicas permite reflexionar sobre los procesos de urbanización de las metrópolis y en sus diferentes escalas de actividad laboral en las que se han insertado la población indígena ya sea en la economía formal e informal

<sup>6</sup> Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010.

<sup>7</sup> Guillermo de la Peña. “¿Una nueva categoría analítica? Los indígenas urbanos en la antropología mexicana” en Claudio Esteva-Fabregat (coord.) *Antropología y conciencia nacional mexicana*: Colegio de Jalisco, Guadalajara, 2010, pp, 213-240

habitan en el noreste de Chapala y en Tuxpan al sur del estado. Estos indígenas migran continuamente a la ciudad de Guadalajara. Sin embargo no son las únicas etnias presentes en la actual Área Metropolitana de Guadalajara, en adelante -AMG.<sup>8</sup>

En el caso específico de la inmigración indígena a Guadalajara, se considera que a partir de 1950 fue un polo de atracción de migrantes, como resultado de las políticas de industrialización. Derivado de esta situación, la metrópoli también se convirtió en un espacio con una estructura social, modos de producción y servicios, lo que representó un crecimiento poblacional<sup>9</sup> en la metrópoli de Guadalajara de mediados del siglo XX; esto se relaciona con un número creciente de inmigrantes indígenas, variando su procedencia de distintas regiones del país.

A partir de la década de 1990, los municipios de Guadalajara y Zapopan fueron los principales receptores de población indígena. Se destaca que, desde 1990, el registro censal del número de habitantes indígenas se mantiene estable (11 mil 253), con una ligera alza en el año 2000 (13 mil 498), más descende en el 2005 (11 mil 949) y varía muy poco para el 2010 (11 mil 707). El porcentaje de las mujeres indígenas que habitan en el municipio de Guadalajara, es ligeramente mayor desde 1990, aunque esta brecha se reduce para el 2010.<sup>10</sup>

Los especialistas en el tema, han expresado que actualmente hay presencia de población chinanteca, otomí, mazahua, zapoteca, chatina, mixteca, mazateca, tlapaneca, tepehua, maya, tsotsil, tarahumara, wixárika, náhuatl, zoque y purhépecha; siendo los grupos étnicos urbanos más numerosos los purhépecha de Michoacán, seguidos por los otomíes del altiplano y mixtecos de Oaxaca. Todos ellos son los que constituyen la diversidad de etnias en la metrópoli. Esto se puede observar con mayor claridad en la Tabla-1.<sup>11</sup>

Tabla 1 - Grupos indígenas con mayor población en el estado de Jalisco, INEGI, 2020

---

<sup>8</sup> Compuesta por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tonalá, Tlajomulco, El Salto, Ixtlahuacán de los Membrillos, Tlaquepaque.

<sup>9</sup> Guillermo de la Peña. “Mercados de trabajo y articulación regional” en *Mercados de trabajo y vida obrera de Jalisco*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1986.

<sup>10</sup> Celia Magaña y Ofelia Woo (coords), *Mujeres. Diversas modalidades de migración en Guadalajara*. Guadalajara: Instituto Municipal de las Mujeres en Guadalajara, 2014, p. 47.

<sup>11</sup> Fortino Domínguez Rueda. *La comunidad transgredida: Zoques de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara – UACI, 2012.

PUEBLO INDÍGENA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Wixarika	6,383	6,558	12,941
Náhuatl	3,853	3,811	7,664
Purhépecha	1,576	1,610	3,186
Mixtecos	893	805	1,698
Otomí	550	539	1,089

Estos resultados indican que hay una representatividad de culturas indígenas que ejercen múltiples estrategias para incorporarse laboral y residencialmente en sus nuevos destinos, así como la creación y recreación de espacios de interacción social dentro de la urbe tapatía.<sup>12</sup> Ahora bien, en el caso del municipio de Zapopan, los indicadores demográficos destacan que la población mayor de tres años es de 1 millón, 160 mil 968 individuos, donde 12 mil 498 son hablantes de una lengua indígena, lo que representa el 1.1% del total de la población en dicho municipio. Cabe mencionar que, en la AMG, el mayor porcentaje de personas hablantes de lengua indígena lo representan las mujeres.<sup>13</sup>

Tabla 2 – Municipios de la AMG con presencia indígena

---

<sup>12</sup> Carolina Mera y Susana María Sassone, “Identidades étnicas y territorialidad. Migración boliviana y coreana en la ciudad de Buenos Aires” En Séverine Durin (Coord.) *Etnicidades urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*, México: CIESAS-EGAP, 2010, p. 117.

<sup>13</sup> Censo de Población y Vivienda 2010. Hablantes de lengua indígenas por municipio INEGI 2010. Elaboración propia.

Municipio	Total población	Total de PHLI
El Salto	128,325	484
Guadalajara	1,404,196	5,575
Tlajomulco de Zúñiga	374,357	2,082
Tlaquepaque	566,285	3,250
Tonalá	441,990	1,761
Zapopan	1,160,968	12,498
Total	4,076,121	25650

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010, elaboración propia

Existen diversos estudios sobre indígenas urbanos asentados en el AMG, en donde se analiza la situación actual de esta población migrante. Los trabajos realizados por Érika Vázquez y Horacio Casillas, Francisco Talavera Durón<sup>14</sup>, Eugenia Bayona Escat<sup>15</sup>, Regina Martínez Casas<sup>16</sup>, Fortino Domínguez Rueda<sup>17</sup>, Miriam Lizbeth Ambriz Aguilar<sup>18</sup>, Nilvia Ordón Regalado<sup>19</sup>, entre otros académicos.

En su conjunto, las investigaciones evidencian que los grupos étnicos son invisibilizados por los mismos habitantes de los lugares donde viven y trabajan, así como por las instituciones educativas, sociales y de salud, y la misma legislación del estado de Jalisco. Es posible que esta indiferencia sea parte de las desigualdades, la discriminación y el racismo reflejados en las asimetrías en las relaciones cotidianas y las relaciones de poder.

Este panorama conduce a entender que tanto los desplazamientos humanos, como las movilidades sociales en el sistema capitalista, deja nuevamente a los sujetos históricos en un

<sup>14</sup> Luis Francisco Talavera, *Los pueblos de madera y la gente de lluvia. Etnicidad urbana. Purépechas y Mixtecos en la zona metropolitana de Guadalajara*, México, Tesis de maestría en Antropología Social, CIESAS Occidente, 2006.

<sup>15</sup> Eugenia Bayona Escat, *La ciudad como oportunidad y peligro. La comunidad inmigrante de comerciantes purhépecha en Guadalajara*, México, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, CIESAS Occidente, 2006.

<sup>16</sup> Regina Martínez Casas. *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*. México: Ciesas, 2007.

<sup>17</sup> Fortino Domínguez Rueda *Zoques en la ciudad de Guadalajara: La reproducción de una identidad étnica dispersa*. Tesis para obtener el grado de maestría en antropología social. Guadalajara, CIESAS, abril 2011

<sup>18</sup> Miriam Lizbeth Ambriz Aguilar, *Mujeres purépecha en Guadalajara: migración, trabajo y género*, México, Tesis de licenciatura en historia, Universidad de Guadalajara, 2007. Miriam Lizbeth Ambriz Aguilar, *Habitando fronteras: Jóvenes purhépecha en la Zona Metropolitana de Guadalajara*, Tesis de maestría en Antropología Social, CIESAS Occidente, 2011.

<sup>19</sup> Nilvia Ordón Regalado. *Algunos factores de mantenimiento de la identidad de las personas muxe' de Xadani (municipio de Oaxaca) en la ciudad de Guadalajara. Migración y contacto cultural*. Tesis para obtener el grado de licenciada en historia, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2012.

evidente racismo. Al respecto Eugenia Iturriaga, plantea que “En México las relaciones de clase han sido históricamente racializadas. Las clases sociales se han construido relegando a posiciones inferiores a la población indígena y afrodescendiente”<sup>20</sup> estas desigualdades dejan en la pobreza a estas poblaciones, pero es necesario también pensar en los sujetos del mestizaje que están también bajo los imaginarios de que ser moreno es también otro producto del racismo. Es necesario reflexionar sobre ¿Qué y cómo se producen los racismos, en la sociedad inmigrante zapoteca que habita desde hace tres décadas en el Área Metropolitana de Guadalajara?

## II. *Las resistencias de las mujeres zapotecas ante el racismo.*

En las conversaciones con las mujeres zapotecas con las que trabajo, han expresado que sus empleadores les han dicho que “son indias ignorantes porque vienen de Oaxaca”. Las zapotecas explican que al principio sólo se molestaban sin contestar nada, pero después ellas mismas defienden lo que para ellas es ser zapotecas. Una de ellas, al ser discriminada por su empleadora, le respondió con la siguiente frase: ‘¿y entonces, usted de qué raza es?’<sup>21</sup> Según el testimonio, la empleadora sólo dijo que no era de ninguna raza. A veces las zapotecas en su interacción con los empleadores, les explican sobre sus formas de vida y cultura a partir de elementos históricos, artísticos, lingüísticos, alimentarios y lo principal a pesar de estas asimetrías no les quitan su *amor propio*. Las zapotecas se defienden, también cuando están negociando salarios y al no usar uniformes que en ocasiones les exigen que usen mientras trabajan en la casa del empleador.

Los empleadores metropolitanos consideran que las personas que son indígenas sólo pueden desarrollar trabajos marginales. Algunos empleadores critican la forma de vestir, hablar y hasta de comer de las zapotecas. En estos centros de trabajo, aún existe la discriminación en la que los empleadores consideran que el nivel educativo y fenotipo son

---

<sup>20</sup> Eugenia Iturriaga Acevedo, Descriptar el racismo mexicano: mestizaje y blanquitud. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, (64), 148–163. 2020. <https://doi.org/10.29340/64.2339>

<sup>21</sup> Testimonio de Na Rosa, 2022, Santa María del Pueblito

un factor que se relaciona con ser considerados como desposeedores de un *status* económico y sin cultura.<sup>22</sup>

Las mujeres zapotecas en su cotidiano visten con su huipil y falda, transitan libremente por las calles de la colonia. Las mujeres como Na' María, que tienen más tiempo viviendo en este lugar, son reconocidas por los vecinos de la colonia. Sin embargo, a las personas no les interesa de donde son originarias, ni tampoco toman importancia de que hablen otro idioma. Pero si se las ubican con nombres despectivos como “majajo” que, según el testimonio de una mujer originaria de esta colonia,<sup>23</sup> relaciona así a las zapotecas por usar vestimentas similares a las mojigangas de los carnavales.

Lo que pretende argumentarse, en términos de las fronteras imaginarias entre una etnia y otra, que en este caso es la comunidad receptora, donde la diferencia se ubica en primera instancia visualmente y después lingüísticamente. Es así como René de la Torre define las evidencias entre conflictos y demarcaciones a partir del lenguaje de exclusión<sup>24</sup>; en este caso sería el discurso de ‘nosotros los mestizos’ y ‘ellos los “majajos”.’

El mismo testimonio de la mujer mestiza nacida en Santa María del Pueblito, muestra el desconocimiento sobre la población indígena de México, y en particular su falta de interés por conocer una cultura como la zapoteca del Istmo de Tehuantepec.

Referiré también a lo señalado por Renato Rosaldo sobre una reconstrucción de análisis social, que no sólo ha redefinido la ubicación del observador indiferente, sino que también ha adoptado nuevos objetos de estudio.

“En este contexto, la mayoría de las tipificaciones metropolitanas continúan suprimiendo las zonas fronterizas, las culturas humanas no son por necesidad coherentes, ni tampoco son siempre homogéneas. Nuestras vidas cotidianas se entrecruzan por las zonas fronterizas, grupos aislados o erupciones de todo tipo. Muy a menudo las fronteras sociales son prominentes en líneas como orientación sexual, género, clase, raza, grupo étnico, nacionalidad, edad, política, vestido o gusto”.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Testimonio de mujer zapoteca que vive donde trabaja y madre soltera. Junio 2014, Santa María del Pueblito.

<sup>23</sup> Testimonio de mujer de 35 años, originaria de Santa María del Pueblito, 27 de agosto de 2013.

<sup>24</sup> René de la Torre. “Fronteras culturales e imaginarios urbanos: la geografía moral de Guadalajara”. Daniel Vázquez et al. El Centro histórico de Guadalajara. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2001, pp. 69-116.

<sup>25</sup> Renato Rosaldo. “La pertenencia no es un lujo: Procesos de ciudadanía cultural dentro de una sociedad multicultural”. *Desacatos*, primavera 2000, pp. 39-49

La comunidad zapoteca que vive en Santa María del Pueblito, tiene relaciones de interacción social cotidiana con las personas que viven en la misma vecindad, así como con los arrendadores y todas aquellas personas que prestan un servicio comercial, como los vendedores de cerveza o los del tianguis de los martes y sábados. También algunas mujeres zapotecas han ido al centro de salud para atender alguna enfermedad. Esta otredad que es excluyente, mira a las zapotecas sin preguntarse quiénes son o de dónde vienen, pero los intercambios económicos mientras sean puntuales y sin conflicto, la inclusión es pertinente.

La comunidad zapoteca de Santa María del Pueblito ha encontrado en el municipio de Zapopan un lugar de trabajo, dónde habitar y también diversos espacios donde se expresa su etnicidad, donde pueden reunirse y convivir, como la plaza central de la colonia o los salones de eventos donde llevan a cabo sus fiestas titulares. Sin embargo, en estos contextos urbanos las relaciones interétnicas se presentan como bien explica Amalia Signorelli,<sup>26</sup> con esa conflictualidad que tensa las relaciones étnicas y de raíces etnocéntricas. Además, es el producto de una situación de marginación de los inmigrantes, a su vez fruto del racismo de la sociedad acogedora, incapaz de referirse positivamente a los “otros”, a los “diferentes” que se encuentran de frente.

### *III. Reflexiones finales*

Respecto a los imaginarios colectivos de los tapatíos, estos consideran que el color de piel moreno es un color humilde, esto lo escuche en un espacio de trabajo en el 2012. En el Área Metropolitana de Guadalajara hay muchas personas que son discriminadas por su color de piel, aun siendo originarios de Jalisco. También sorprende escuchar frases en diversos espacios sociales como *-¡Ése seguro es un Oaxaquita!*- expresada por una señora que dio su opinión sobre un asaltante, en la Colonia Americana de Guadalajara, en el imaginario lo ubicaron moreno, pero nadie vio al asaltante, se fue corriendo. Otro escenario del racismo, se da directamente en la población de mujeres zapotecas que viven en la colonia Santa María del Pueblito, en el que los habitantes identifican a las y los zapotecos como *majajos*. En una entrevista a una habitante nativa y mestiza de dicha colonia, mencionó que así les decían a

---

<sup>26</sup> Amalia Signorelli “La ciudad multiétnica” en Amalia Signorelli. En *Antropología urbana*. Trad. De Angela Giglia y Cristina Albarran. Barcelona: UAM-Iztapalapa- Antropos, 1999, p. 209.



los zapotecos, principalmente a las mujeres, porque se visten con sus faldas largas que son huipiles. Para la gente nativa de la colonia, se le hacía muy extraño que las mujeres vistieran con sus enaguas y huipiles y que así anduvieran por la ciudad, la calle y en sus casas. Investigando a profundidad que significa majajo, se relaciona con lo es una mojiganga, es decir, en principio las mojigangas son utilizadas en carnavales o en algunas representaciones teatrales estas son como unas marionetas que se colocan sobre el cuerpo de quienes las dirigen en una procesión o marcha, nuevamente se caricaturiza la imagen de los indígenas en México, lo cual es un factor que también da cuenta de que a pesar del tiempo y los genocidios, no se entiende la diversidad cultural del mundo. El que se refieran así a las mujeres zapotecas, también es una clave para entender que la población en Jalisco, está en general poco sensibilizada hacia el tema de la diversidad cultural del país, que desconocen sobre los pueblos originarios que habitan en el mismo territorio, que siguen con pensamientos colonialistas de dominación, de racismos que se observan en las relaciones de poder entre los que una u otra persona tenga derecho a vivir o tener en la ciudad. Por ende, hay una discriminación de solos sujetos, por si color de piel y por no ser oriundos de Guadalajara o Jalisco.

Otro imaginario es la cuestión de la división de clases, los lugares en que se habita la ciudad y particularmente para la población inmigrante de pueblos originarios hay una etnización del trabajo, de vivienda y de espacios de ocio en los que las personas tienen acceso según la clase social.

Iturriaga, explora en su trabajo los discursos del mestizaje de una forma histórica, lo que es importante para comprender como estas ideas e imaginarios van traspasando los adn de las generaciones, asumiendo y normalizando las violencias por raza, clase, género, religión, preferencias sexuales y lengua materna. Los planteamientos vertidos en este ensayo, dan muestra de como se sigue legitimando un discurso colonialista entre los sujetos que son inmigrantes en otro lugar, región o país. Los discursos de repudio y odio, solo pueden ser solventadas por las ideas colonialistas y decimonónicas y del sistema neoliberal en el que actualmente estamos viviendo.